

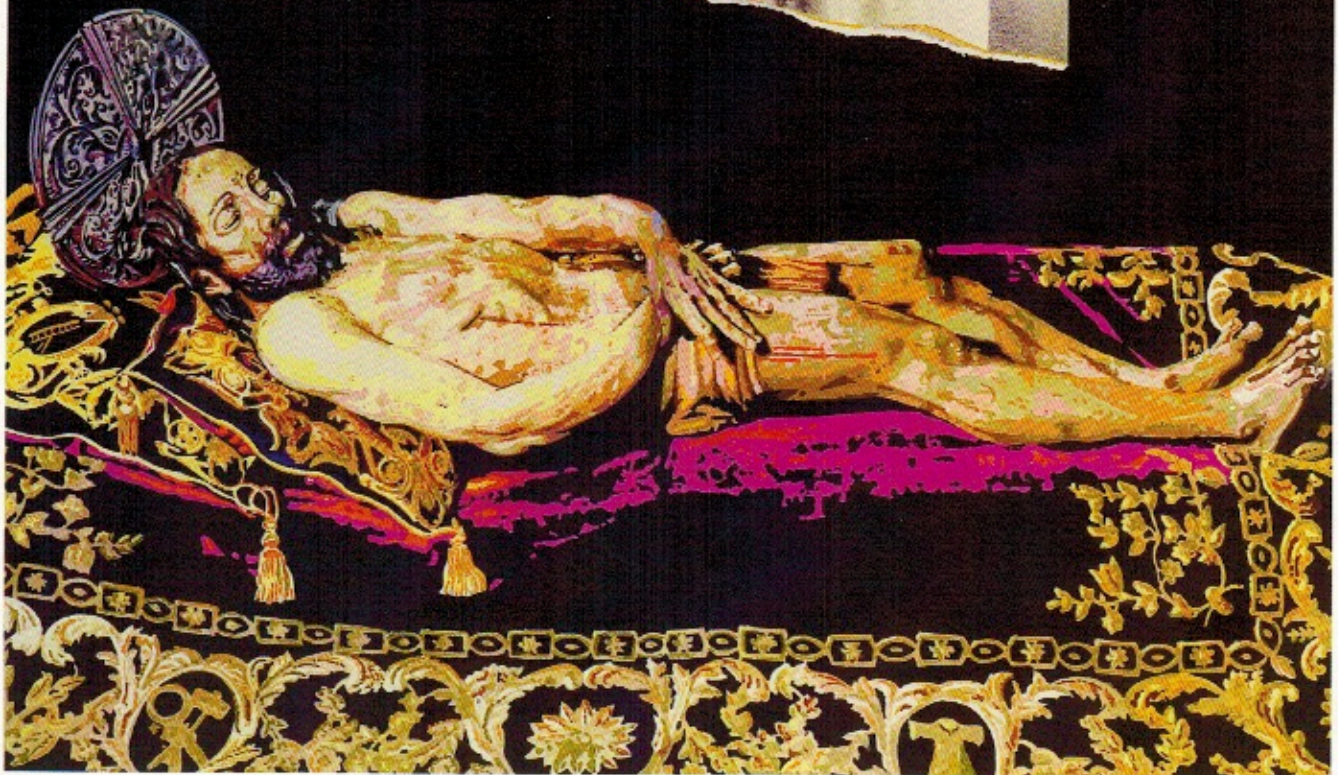
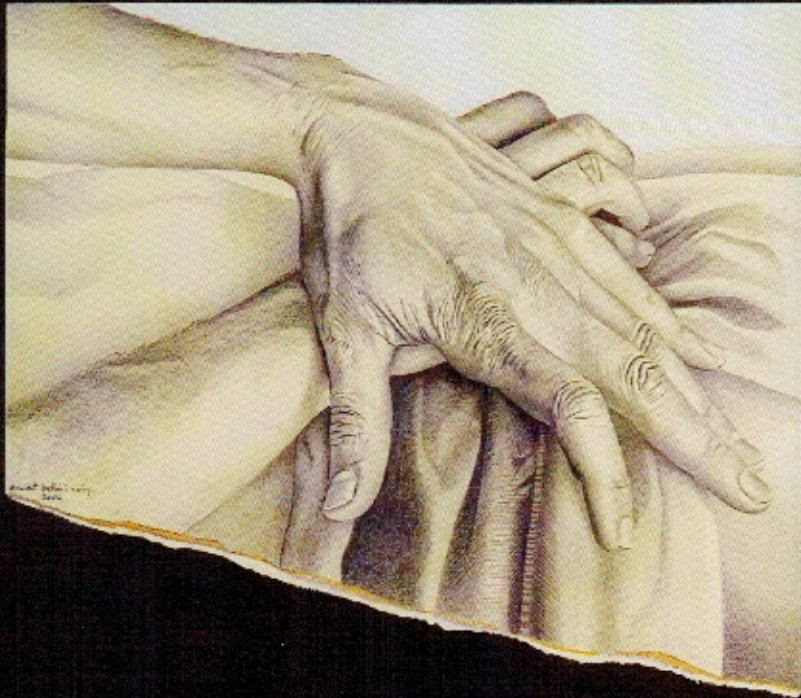
PASQUA



REVISTA INFORMATIVA DE LA M. I. COFRADIA DE LA PURÍSIMA SANGRE DE JESÚS

I ÉPOCA - N.º 2

SEMANA SANTA 2004



Portada:

Cuadro de Amat Bellés

Edita: M.I. Cofradia de la Purísima Sangre de Jesús

Imprimeix: Innovació Digital Castelló, S.L.

Dipòsit Legal: CS-107-2003



S U M A R I O



- 5 Pascua de liberación** - Juan Antonio Reig Pla, Obispo de la Diócesis de Segorbe - Castellón
- 7 Nuestra Cofradía**
- 9 Resucitó** - Miguel Aznar Rabaza, Prior de la M.I. Cofradía de la Purísima Sangre

H I S T O R I A Y A R T E

- 13 "Jocs del Divendres Sant" en el Castellón medieval** - José Sánchez Adell
- 15 De Judes i Pilatos en la Passió segons l'art a la Capella de la Sang** - Ferran Olucha Montins
- 18 Una rogativa controvertida** - Elena Sánchez Almela
- 20 Modificaciones urbanísticas alrededor de la Capilla de la Sangre** - José Prades García
- 22 La Confraria de la Puríssima Sang de Jesús i les Tres Caigudes** - J. Batiste
- 24 Conjunto de lienzos de José Vergara. Restauración. Proceso de intervención** - Carmen Pérez, Juan Pérez e Inmaculada Ribelles
- 28 La Clavariesa** - R. Carreras
- 31 Carteles, tradición y arte** - Domingo M. Salazar

A C T U A L I D A D

- 35 Nuestro cartel** - Amat Bellés Roig
- 37 Memoria de la Muy Ilustre Cofradía. Actuación 2002-2003** - Rafael Lloret Teruel
- 40 Noticias** - Vicente Farnós
- 41 Programa de actos Semana Santa 2004-2005**





2004

M.I. COFRADIA DE LA PURÍSIMA SANGRE DE JESÚS





PASCUA DE LIBERACIÓN



Durante el tiempo pascual, la Iglesia celebra con especial énfasis el misterio de la resurrección de Jesucristo. Los cristianos creemos firmemente que "al tercer día", después de crucificado, Jesús resucitó. Esta verdad constituye el quicio de nuestra fe, como bien dice San Pablo, y no puede "demostrarse": nos fiamos del testimonio reiterado de los Apóstoles y de los cristianos de la primerísima hora.

La resurrección de Cristo supone la victoria del amor sobre el odio; del perdón sobre la culpa; de la bondad sobre el pecado. Con ella, Jesús nos *libera* de las más terribles ataduras que gravan la naturaleza humana.

Hoy se idolatra la libertad y la liberación. El mundo continúa pleno de cadenas que

condicionan a los hombres pero, al menos en la teoría, nunca se ha defendido y exaltado tanto la libertad.

Sucede, sin embargo, que la idea que más abunda sobre la *liberación* es extraordinariamente pobre. Se reduce a librarse de las rejas de una cárcel, de las estrecheces de la miseria económica, de la adicción a unas drogas o de los condicionantes éticos en la conducta sexual. No se aspira a más, porque los horizontes de una inmensa mayoría no abarcan más allá de lo que se ve y se toca: de la materialidad del mundo en que vivimos.

Y Jesucristo nos ofrece, con su resurrección, una *liberación* infinitamente más vasta: la posibilidad de buscar y encontrar el bien, superando —aunque sea parcial y





progresivamente— los males del mundo. Como se ha dicho muchas veces, la verdadera libertad no consiste en hacer lo que cada uno quiere; sino en querer lo que resulta bueno para uno mismo y para todos. La libertad caprichosa es una falacia que, además de ser utópica, degenera rápidamente en tiranía en cuanto conquista el poder. Demasiados ejemplos desgraciados hemos sufrido en los últimos cien años.

La *liberación cristiana* es realista. Compatible con el dolor y el sufrimiento -en cierta medida inevitables-, así como con los condicionamientos que impone la convivencia humana. Por eso la auténtica liberación es fundamentalmente *interior*: el espíritu del hombre que consigue no vivir esclavizado por las pasiones, la ambición o el egoísmo. Y, desde esa libertad interior, proyecta el bien a su alrededor: a las leyes, a las relaciones internacionales, a la construcción de una paz justa y solidaria, etc.

Sólo esa *liberación cristiana* podrá cambiar el mundo y hacerlo más humano. Sólo ella puede construir una sociedad nueva

sobre la base de un desarrollo solidario y armónico de todos los países, y de todos los habitantes de cada país. La otra liberación —la de la libertad por la libertad, sin más norte ni guía-, no conseguirá más que lo que vemos cada día con mayor claridad: un mundo de desigualdades y rencillas, donde la ambición y corrupción de unos ahoga los intentos buenos de otros por ayudar o por poner un poco de paz.

La Pascua cristiana es pascua de auténtica liberación, pero a condición de seguir comprometidamente las enseñanzas de Jesucristo. A esto invito a todos los que compartís de un modo u otro la acción evangelizadora de la Muy Ilustre Cofradía de la Purísima Sangre de Jesús, a que sigáis siendo testigos de la fe, la esperanza y el amor, un amor, por cierto, que, por pura gracia de Dios, está dispuesto a dar la vida hasta por los enemigos.

Con mi bendición y afecto,

† Juan Antonio Reig Pla
Obispo de Segorbe-Castellón





NUESTRA COFRADÍA

Tenéis en vuestras manos el número dos de la revista informativa de la M. I. Cofradía de la Purísima Sangre de Jesús, con los principales actos y actividades así como algunos artículos históricos, literarios y artísticos.

La realización de esta revista es además de una gran responsabilidad, un orgullo y una satisfacción, ya que al editarla se avivan recuerdos.

Sabemos que, desde la perspectiva filosófica, hacer bien un trabajo no significa necesariamente hacerlo perfecto, el valor reside en hacerlo y hacerlo lo mejor posible.

A través de las actividades que realizamos en la Cofradía se completan facetas importantes de nuestras creencias, de nuestra capacidad de trabajo en equipo como cofrades, la versatilidad ante los nuevos retos, donde cobran importancia palabras como apoyo, dedicación, integridad, comunicación. Estos son los elementos que, a nuestro juicio, determinan la realidad de nuestra Cofradía.

En nuestra Cofradía, se abandona la teoría del "yo" y comienza la aventura del "nosotros". Según la cita de San Agustín: "Necesitamos de los demás para ser nosotros mismos".

Las diversas actividades intentan ser un cauce, un medio, una forma de ser y de actuar de todos los cofrades.

Desde esta página de saludo, os proponemos que siempre tengamos al "amigo"



como el trozo de suelo cuando necesitamos pisar tierra firme o el pedazo de cielo cuando necesitamos cumplir nuestros sueños y que en nuestros cofrades tengamos siempre ese otro compañero, el amigo que siempre está, sobre todo cuando lo necesitamos.

Al hablar de las tradiciones populares es fácil confundirse con algo que está anclado en el pasado, algo que se mantiene como en su comienzo, sin embargo una verdadera tradición popular es aquella que evoluciona y se acomoda a las características de cada época.

La M.I. Cofradía de la Purísima Sangre de Jesús, es un ejemplo de la pervivencia de una tradición capaz de modernizarse sin perder su esencia y de mantener la adecuada sintonía con la sociedad de su tiempo, joven en sus objetivos y pretensiones haciendo que todos sus componentes se renueven aportando nuevas ideas que puedan ser capaces de mantener viva la esencia de la misma, que no es otra que la con-





2004

M.I. COFRADIA DE LA PURÍSIMA SANGRE DE JESÚS

vivencia de un gran número de personas que por sus creencias, amistad y tolerancia hacen posible el seguir, año tras año, celebrando una tradición tan popular en nuestro querido Castellón.

Desde aquí, quisiéramos expresar nuestro emocionado recuerdo para todos los que alguna vez estuvieron ligados a esta

Cofradía, para los que están y para los que ya no se encuentran entre nosotros así como los que estarán en un futuro próximo.

Agradecemos a todos los cofrades de la M.I. Cofradía de la Purísima Sangre de Jesús de Castellón, su colaboración en todos los actos de esta Semana Santa del 2004.

CLAVARIOS SEMANA SANTA DEL 2004

Domingo M. Salazar
Encarna García

José Antonio Espejo
Sonia Mora

Antonio Jesús Ramos
Marisol Miravet





R E S U C I T Ó

"No está aquí. Ha resucitado". ¡Aleluya, hermanos! Es lo que los ángeles anunciaron a las mujeres que habían acudido, temerosas, al sepulcro de Jesús. Es la gran noticia que nosotros escuchamos cada año en la noche santa de Pascua. Cristo ha pasado a través de la muerte a una nueva existencia, definitiva, y vive para siempre.

¿Creemos de verdad en la resurrección? Como dice San Pablo: *"Si Cristo no ha resucitado, vana es nuestra fe y vana nuestra esperanza". "La noche ha pasado, se ha acercado el día, despojémonos, pues, de las obras de las tinieblas y revistámonos de las armas de la luz". (Rom 13,12). "Ningún cristiano duda de que Cristo el Señor resucitó de entre los muertos al tercer día. El día de la pasión del Señor, día en que fue crucificado, se cerró y concluyó en la preparación de la pascua, aquella noche que daba comienzo al día del Señor y pasamos en vela la noche en que el Señor resucitó. La vida en la que no habrá ni muerte, ni sueño, la incoó Él para nosotros en su carne, que resucitó de entre los muertos". (San Agustín. Sermón 221).*

"¿Por qué buscáis entre los muertos al que vive?" Es noche de vela ante el tránsito del mundo viejo al nuevo, de la esclavitud a la libertad, de la desesperación a la esperanza y de la muerte a la vida. Cristo, primogénito de entre los muertos, es la primicia del reino. San Lucas nos dice que el nuevo día comienza con los «aromas», llevados por las mujeres al alba con prontitud y esperanza. Para creer en el Resucitado es necesario salir de uno mismo hacia los otros, hacia el Otro, con los aromas del afecto, del encuentro gratuito, de la búsqueda profunda. La búsqueda de los vivos y de Cristo vivo exige compañía compartida, camino emprendido, manos llenas de caridad y esperanza activa.

Para atisbar al Resucitado y la resurrección hay que mirar hacia adelante y hacia arriba, no detenerse en la contemplación del «suelo», donde está la tumba. No se busca entre los muertos al que vive. Los testigos del Resucitado, con sus vestiduras blancas, son testigos de la luz que no hablan de sí mismos, sino de Cristo, para decirnos: *"Ha resucitado"*. Así como Cristo es una ausencia cuando adoramos los ídolos, así también es una presencia cuando en el prójimo más desvalido descubrimos al Señor. Cristo crucificado es el Resucitado.

Illuminados por la fe, purificados por el agua bautismal, estamos invitados a sentarnos en la mesa de la caridad. Es el banquete de los hijos en la casa paterna. No podemos, sin embargo, olvidar que pascua significa paso. No nos instalemos en nuestro egoísmo ni en nuestras seguridades. Traicionaríamos la pascua y echaríamos a perder la salvación de Jesucristo. Somos un pueblo de peregrinos. Cristo ha vencido y en él hemos vencido nosotros. Pero todavía nos queda un buen trecho de camino.

El Señor resucitado es una luz que aleja la oscuridad y llena todo de esperanza. La llama del cirio pascual es un símbolo; la resurrección del Señor nos devuelve la alegría, la esperanza, la fe en la vida. El enemigo de la vida no es la muerte sino la desesperanza. En Jesús muerto y resucitado recuperamos la reconciliación con lo que somos y lo que valemos, y la esperanza en Dios Padre, fuente de vida. Esta luz de fe y esperanza que sentimos en el corazón jamás se apagará ya.

Él nos ha dado su mismo Espíritu, el Espíritu de su vida nueva. Él nos reúne como comunidad de hermanos, para que nos sepamos dar fuerzas unos a otros. Él nos reúne alrededor de su mesa, para ser Él





mismo nuestro alimento para el camino.

¿Anunciamos a los demás nuestra fe en el resucitado?. Nosotros mismos hemos pasado de muerte a vida. Jesucristo es el Cordero Pascual que por su sangre nos liberó de la muerte, y por su comunión nos da el Espíritu de la vida. Por Él hemos salido de la esclavitud de Egipto y por la fe y el bautismo hemos entrado en la tierra prometida del amor y la confianza. La llama del cirio pascual, al ser símbolo del Señor resucitado, es también símbolo de la vida que nosotros y todos los hombres recibimos de Él. La vida humana es posible; la paz, la convivencia, el diálogo, la acogida de todos, el desprendimiento, el gozo, la esperanza, el amor. Jesús nos reveló de qué modo ama Dios a los hombres.

También vale para nosotros, mujeres y hombres de hoy, el mensaje dirigido a los discípulos: *"Él va por delante de vosotros"*. Vivir cristianamente es entender y vivir la existencia con los ojos fijados en Cristo, que va por delante de nosotros. Y SEGUIRLE. Un seguimiento que conducirá siempre a la CRUZ, porque conlleva un estilo de vida que choca con el egoísmo, la injusticia, el pecado...; pero también nos conducirá a participar plenamente en la resurrección: "el crucificado... ¡ha resucitado!"

Jesús quiere que vivamos su felicidad y seamos portavoces de ella. Él, el crucificado, el que tenía más motivos que ninguno de nosotros para dejarlo correr todo, llegó hasta el final, fue fiel hasta el final. Y ahora nos dice: vale la pena, la felicidad está aquí, el



amor es la única felicidad, Dios es la única felicidad. Y nos dice también: no tengáis miedo, aunque a veces os desaniméis o incluso os echéis atrás y seáis infieles; no tengáis miedo, porque yo estoy con vosotros y os tiendo la mano y os ayudo a seguir adelante. Y nos dice aún más: todo eso, anunciadlo por todas partes; ayudad a los que tenéis a vuestro alrededor a vivir con más amor, cread alrededor vuestro -en la familia, en el trabajo, con los amigos, con los vecinos- un clima que favorezca la estima, el desprendimiento, la preocupación por el bien de todos.



La Pascua provoca el anuncio, la comunicación gozosa, la esperanza compartida en un mundo complejo y lleno de dolor, la fe

comunicada en una sociedad siempre en peligro de división y desesperanza, la reconciliación con la vida entre unos hombres que tienen la tentación de huir de la vida y de la muerte. Seamos fieles a nuestro gozo. Que los hombres experimenten a nuestro alrededor la posibilidad de una esperanza gozosa, de una generosidad sencilla, de una vida resucitada y plena. Que por nuestra fidelidad al Señor, todos cuantos nos rodean se sientan impelidos a vivir también ellos una vida nueva y a cantar el himno de la esperanza y la alegría. ¡Ha resucitado el Señor! ¡Sea nuestra alegría y nuestro gozo! ¡Aleluya!

Nuestra ciudad, necesita el testimonio valiente y claro de nuestra vida comprometida en la lucha por la salvación auténtica de toda la humanidad. Es la lucha de las bienaventuranzas, que supone un cambio radical en las ideas y en el comportamiento de todos.

Éste es el motivo por el que nos gozamos por la presencia del Señor Resucitado en medio de nosotros. Aunque no le veamos. Si los judíos se alegran, al celebrar la Pascua, de su liberación de la esclavitud y de su paso a la nueva vida en la tierra prometida, nosotros, los cristianos, nunca nos cansamos de celebrar que en medio de la oscuridad de la noche, Cristo Jesús fue liberado de la muerte y lleno del Espíritu de Dios, el Espíritu de la Vida. Así lo reiteramos especialmente en la Celebración de la Eucaristía dominical y Él cuenta con nosotros.

Queridos cofrades, hermanas y hermanos: Que la Pascua de Jesús nos llene de alegría, de ganas de vivir, de deseo de ser cristianos de verdad.

† Miguel Aznar Rabaza,
Rector de la Capilla y Prior de la Cofradía
de la Purísima Sangre de Jesús





2004

M.I. COFRADIA DE LA PURÍSIMA SANGRE DE JESÚS



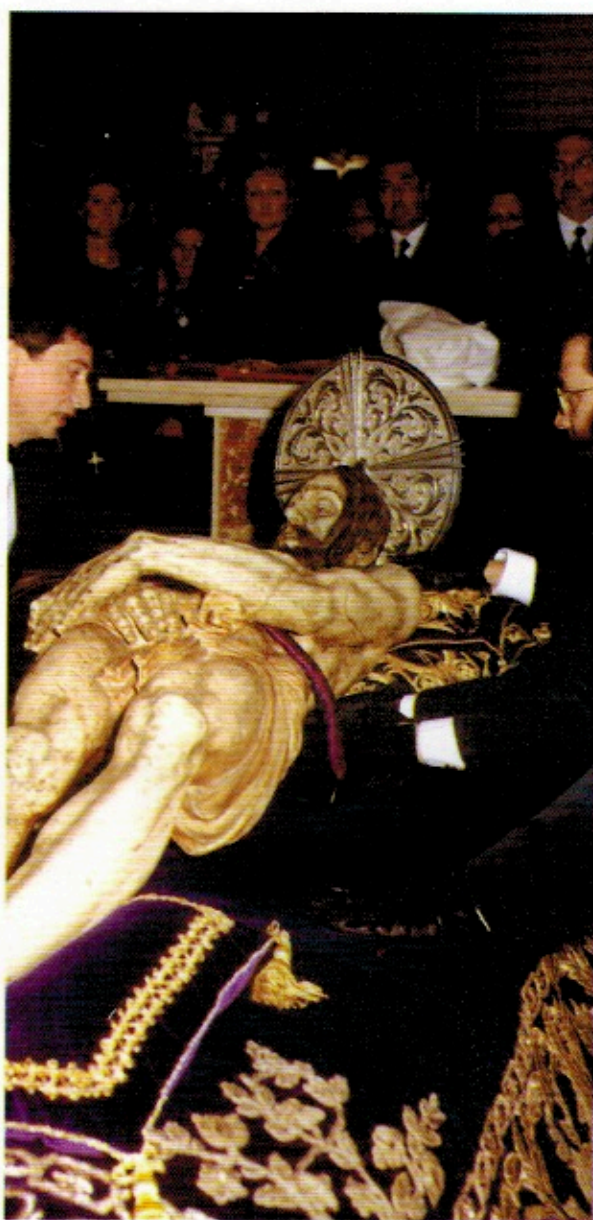


HISTORIA Y ARTE

“JOCS DEL DIVENDRES SANT” EN EL CASTELLÓN MEDIEVAL

Podemos sospechar que, desde un principio de nuestra historia medieval cristiana, las representaciones teatrales en Castellón aparecen ligadas a la actividad escolar de las aulas de latinidad, tanto en lo que se refiere a los maestros como a los alumnos; tanto en lo que se refiere a los autores de los textos como a los actores que los dramatizan. Y como en tantos lugares de Europa, las primeras manifestaciones del teatro tienen un carácter religioso. Las escenificaciones religiosas que en otros lugares aparecen y se desarrollan, entre los siglos IX y XIII, como “juegos escolares”, hacen también su aparición aquí, con el nombre de “jocs”, íntimamente ligados al culto y desarrollando temas religiosos al ritmo de las distintas celebraciones del año litúrgico.

Estas representaciones tenían lugar en un principio en el interior de las iglesias, y a medida que el teatro fue desligándose de sus vinculaciones con la liturgia fue saliendo



de los templos para trasladarse a la plaza. También contribuyeron a esos cambios el progresivo carácter laico de la sociedad y la tendencia hacia nuevas formas de naturalismo.

En Castellón tenemos constancia documental de representaciones vinculadas a la Semana Santa, al Corpus Christi y a la Virgen María (Mare de Déu d' Agost). El más antiguo testimonio de la representación del Viernes Santo es un acuerdo municipal de 16 de abril de 1383, bien entendido que pudo haber celebraciones anteriores de las que no nos han llegado pruebas documentales porque la serie de actas municipales de nuestro *consell* comienza con el libro correspondiente al año municipal 1374-1375.

A continuación se transcribe textualmente el citado acuerdo municipal por el que se decide que se pague a las personas que adelantaron los dineros para adquirir los elementos necesarios de la citada representación las



cantidades que se especifican y por los materiales que así mismo se relacionan. El detalle de estos últimos sugiere una cierta espectacularidad escénica, realizada por la multiplicidad de "cadafals" que se mencionan.

El texto del documento es el siguiente:

Item fon proposat per en Bemot Maurell, cirugia, que com mestre Pere e alguns altres hajen bestret en fer los jochs del divendres sant les quantitats següents. Primerament I ma de paper toschà per a les diademes XX diners. Item una ma de paper de Xàtiva ab III fuls toschà XVI diners. Item costaren les diademes de pintar III sous. Item costaren II launes de ferre per sostenir los braços en la creu XVIII diners. Item III aludes e un cabrit per al Jhesús VI sous. Item I ampoleta per a la

sanch II diners. Item costaren les costures de la vestimenta del Jhesús II sous. Item costaren de cosir los guants del Jhesús III diners. Item constaren cordes per als bastiments III sous I diner. Item costaren V lliures de claus per als cadafals V sous. Item I biret per al Jhesús V sous. Item la barba del Jhesús VI sous. Item la creu de Sent Andreu XXII diners. Item les cordes per al cadafal del Rey Erodes XII diners. Item al cadafal de Cahifàs XV diners. Item costa la spasa de Sent Pau XVI diners. Item costa lo coltell de Sent Berthomeu XII diners. Item costa la caraça del diable XII diners. Item costaren cordes al cadafal de Judes V diners. Suma per tot XLVIII sous V diners.

José Sánchez Adell
Cronista de la Ciudad





DE JUDES I PILATOS EN LA PASSIÓ SEGONS L'ART A LA CAPELLA DE LA SANG

La civilització occidental i bona part de l'oriental han creat tota una riquíssima cultura plena de vivències relacionada amb els moments de la passió de Crist i tot el que l'envolta. D'aquí que el seu missatge, - més o menys genuí, més o menys desvirtuat -, haja abastat i encara avui abaste múltiples facetes de l'esperit humà, puix la universalitat de la Passió de Crist, l'extraordinària riquesa cultural i vivencial que atesora, suposa el misteri més transcendent del cristianisme: el misteri del dolor, de l'entrega i la mort de Crist.



Sant Sopar - Josep Vergara

També en el món de l'art cristià, la Passió de Crist ha estat un dels temes que més han inspirat la devoció i ja des dels temps ben remots. I en la Capella de la Sang de Castelló s'aplega un bon nombre de representacions que ens permeten acostar-nos i conèixer alguns aspectes de la Passió de Jesús en l'art.

Evidentment, la figura central es Jesús, el qual s'entrega a la voluntat del Pare: "Es feu obedient fins la mort, i mort en la creu" ens digué Sant Pau. Però al voltant d'ell, en eixe complex i dens drama, amb tots els seus moments i amb tota la riquesa i varietat de la iconografia cristiana, hi són presents una gran quantitat de personatges: des de l'anònim espectador curiós o el soldat que compleix ordres, fins els més alts responsables d'aquells esdeveniments; des dels adversaris que el condemnen, fins els

seus deixebles, els seus seguidors o la seua Santa Mare.

A dos d'eixos personatges que hi són presents en el drama de la Passió i que assoleixen un lloc rellevant en eixos esdeveniments, Pilatos i Judes, anem a apropar-nos des d'un punt de vista iconogràfic i a partir dels testimonis que tenim en la nostra capella.

De **Judes Iscariot** ("home de Cariot" l'actual Elkarjetein) qui fou l'únic apòstol oriunde de Judea, sabem que pertanyé a algun grup polític alliberador dels que hi havia en temps de

Crist. I hom pensa que esperava trobar en Jesús al líder polític que derrocaria al govern de Roma a Israel. De mica en mica i per una sèrie de circumstancies, va anar allunyant-se d'ell i de la seua doctrina espiritualista, fins arribar a vendre'l als grups dirigents adversos.

L'art cristià ha reduït Judes a uns aspectes marcadament negatius, i la seua presència hi és en una sèrie de moments en els quals ell intervé, d'acord amb les informacions transmeses per l'evangelista Joan, les quals ens indiquen una certa rivalitat entre ambdós, com queda de manifest en el moment en el qual va estar ungit Jesús per Maria de Betania, la dona pecadora, quan Judes preguntà per que millor els deixebles no podien vendre el costós perfum per 300 denaris i així alimentar als pobres (Joan 12, 4-6).

Cinc són les escenes en els qual es repre-



senta Judes en l'art cristià:

a) En el Sant Sopar, diferenciat i separat dels altres apòstols i caracteritzat per la manca de aurèola, per la bossa i altres detalls (Joan 13,18-21)

b) En el Sant Sopar, quan Jesús li ofereix el pa, en el moment en el qual i segons Sant Joan, (Joan 13-26-29) "entrà el dimoni en ell". La qual cosa ha fet que de vegades es represente un menut dimoni entrant a dintre d'ell

c) Tractant amb els dirigents i rebent el preu de la seua traïció.

d) El bes de Judes, com a signe de reconeixement de Jesús.

e) Els remordiments de Judes. Amb la

de la resta dels deixebles. Tot i que envoltat dels apòstols, Judes es troba sols, aïllat, com absent, mentre la resta dels apòstols, tots amb el rostre cap al Mestre, fan entre ells una mena de diàleg. Com sempre, es representat amb els cabells revoltats i amb un rostre gens amable.

També trobem Judes en una de les quatre taules que ens han pervingut del primitiu retaule de la capella de la Sang, el qual degué treballar-se entre 1603 y 1617 i que va estar desmuntat entre 1731-1768, mentre es realitzaven les obres de renovació de l'esmentada capella, i que cal considerar d'autor anònim i eixides de l'obra d'un mestre que coneix



*El Bes de Judes - Anònim.
Principis s.XVII*



*El lavatori de Pilatos - Anònim.
Principis s.XVII*

devolució de les monedes,- els trenta talents,- el suïcidi,- penjant-se d'una figuera,- i el seu càstig a l'infern

I la Capella de la Sang el trobem en dues de les escenes indicades. En la primera, en un dels grans llenços de Josep Vergara, treballats cap a 1768 i que ornaven les parets de la nova capella bastida entre 1731 i 1768.

El veiem en el *Sant Sopar*, en primer terme, girant el seu rostre cap a l'espectador i mantenint en la ma esquerra la bossa amb les trenta monedes de la traïció, les quals amaga

els balbotejos de l'incipient naturalisme introduït a València per Sariñena.

El veiem en el moment del bes, el qual serveix de identificació a la banda armada encarregada d'apresar Jesús, doncs segons sembla, Sant Jaume el menor s'assemblava molt Jesús, i eixa fou l'acció convinguda entre Judes i els soldats per evitar qualsevol errada.

En la taula s'apleguen dos episodis dels evangelis de Lluc (22; 47-50) i Mateu (26; 47-56), el bes, pròpiament dit, i el moment en que



Sant Pere li talla l'orella a Malco.

Guiats per Judes, el qual es representat amb cabells rojos i abillat amb túnica groga, color simbòlic del jueu i del traïdor, els soldats, amb estendarts, llances i altres instruments, irromp per la nit i a la llum de dues torxes, en l'Hort de les Oliveres. Una de les torxes, segons la tradició, la portava Malco, mentre l'altra, la duia la "manyà" Hedroit, la qual forjaria els claus de la Crucifixió. Aquí en la nostra taula no apareix cap figura femenina, estant substituïda Hedroit per un home, el qual duu una mena de fanal que aixeca, mitjançant una llarga perxa, per damunt dels caps dels soldats. Si que és present Malco, el qual porta l'altre fanal, però hi és al terra, doncs Sant Pere, presa de la còlera, llença al terra a Malco i li talla una orella amb una enorme espasa o sabre corb en forma de cimitarra.

Hi és manifest en la taula de la Sang el contrast que hi ha entre la divina mansuetud de Jesús i la reacció instintiva i violenta d'un dels seus deixebles.

Pel que fa a **Ponci Pilatos**, sabem que fou prefecte romà de Judea en temps de Tiberi, durant els anys 26 al 37 de la nostra era i vivia a Jerusalem, al palau d'Herodes. Depenia del Llegat de Síria i era home, segons Filon, tossut, venal i desdenyós, el qual no respectava els costums i creences del poble jueu, al qual exasperava en múltiples ocasions amb la seua manera d'actuar. Rellevat de les seues funcions per l'emperador a causa de una d'eixes actuacions, sembla que fou desterrat. Morint a Vicennes (França).

En la Passió de Crist juga un paper fonamental, ja que d'ell depenia l'absolució o condemna de Jesús. Els resultats als quals havia arribat el tribunal religiós, - el sanedrí -, no podien tenir efectivitat legal i política sense la seua decisió, puix no tenia competències jurídiques civils i no podia aplicar el *Ius gladii*, la pena de mort, com bé reconeixen els mateixos jueus. D'aquí que Caifàs instara que fora Roma qui executara la pena i que Jesús fora

portat a presència de Pilatos, acusat no sols de blasfem contra la Llei de Moises, sinó també de "rebelió contra Roma".

Convençut de la innocència de Jesús, el condemnà però, per satisfer a la torba exaltada pels seus dirigents. I es netejà les mans tot dient " *Jo soc innocent d'aquesta sang, vosaltres veureu. I tot el poble contestà dient. Vesse la seua sang a sobre nosaltres i els nostres fills*". L'evangelista Mateu (Mat 27: 11-26) li atorga gran importància en descriure l'apresament i el procés del Salvador.

Està comprovat que el lavatori de les mans no era un gest romà, sinó un ritus hebraic. Després d'un assassinat, els jueus incriminats tenien la costum de netejar-se les mans per afirmar la seua innocència (Deuteronomi 21: 6-8). Per la qual cosa hom dubta que un procurador romà haja consumat eixe simbòlic gest

Pel que fa a l'art, és present en aquelles escenes relacionades amb el procés polític de Crist, especialment en el lavatori de les mans, com protesta per la innocència i presentant Jesús davant el poble.

I donada la mancança de cicles complets sobre la Passió en el patrimoni castellonenc, en la Capella de la Sang és en un dels pocs llocs on tenim la presència de Pilatos, un altre és en un tríptic d'esmalts de Limoges, conservat al Museu de Segorb.

Aquí el veiem al palau d'Herodes, amb certa ambientació nocturna, la qual cosa li atorga a l'escena un ambient dramàtic molt apropiat al tema, assegut a sobre una trona, en el moment en el qual un dels criats vessa a sobre una safata, - la qual sosté un altre criat -, l'aigua per rentar-se les mans. Pilatos llueix luxosa indumentària i va tocat amb torbant, que mostra una joia en el centre, segons la tradició artística del segle XVI.

F. Olucha Montins



UNA ROGATIVA CONTROVERTIDA

En el "Libro de Cosas Notables" del padre Rocafort, que recoge efemérides acaecidas en la villa de Castellón durante el periodo que transcurrió entre 1770 y 1829, son numerosas las referencias a la Cofradía de la Sangre y, en particular, a su imagen de Cristo yacente.

Este manuscrito ha servido de fuente de información en muchas ocasiones a quienes se han aproximado a la historia de la Cofradía que, como consecuencia de la Guerra Civil de 1936, perdió su archivo. Frente a la subjetividad que entraña toda narración personal, los acontecimientos descritos por el padre Rocafort tienen, de una parte, el indudable interés que emana de un texto que narra el día a día vivido por su autor y, de otra, el valor añadido por la desaparición de un patrimonio documental que, sin duda, hoy constituiría un importante fondo archivístico.

En la narración del agustino aparecen numerosas referencias a las salidas de la imagen del Cristo de la iglesia de la Sangre. Estas salidas se vieron, en ocasiones, envueltas de polémica por no estar de acuerdo, la mayor parte de las veces, quienes debían intervenir en las mismas: clero, ayuntamiento y cofrades. Al margen de las que se debían realizar por motivo de la Semana Santa, fue frecuente que la imagen de Jesús desfilara en procesión desde la capilla de la Sangre hasta la iglesia arciprestal en ocasión de celebrarse rogativas.

Pero la práctica de la oración pública en petición de remedio generó conflictos en los



que fue necesaria la intervención de las autoridades eclesiásticas y municipales, como sucedió en febrero de 1798. Rocafort cuenta: *por no haber llovido en todo el verano e invierno del año 1797 y padecerse en todo este contorno, igualmente que en otras tierras, mucha escasez de agua, el señor obispo Salinas, habitante en el palacio episcopal de esta villa, en el principio del año 1798,*

passó un oficio al clero y comunidades de esta dicha villa de Castellón de la Plana, para que en todas las missas se dixera la coleta PRO PLUVIA; y después de algunos días, para que se hiziesen rogativas privadas, cada uno en su iglesia, según lo disponen los rituales; pero no pudiéndose conseguir el agua, determinó dicho señor prelado, fuesen publicas las rogativas... Llegados a este punto, en nueve de febrero y sin llover, se movilizó a la población: los niños de San Vicente, los niños de las cuatro escuelas que había en la villa, los gremios y "gentes de todas clases y sexos" acudieron a la iglesia de la Sangre donde se cantó una misa de Pasión. Sin lluvia, el once de febrero el obispo determinó el traslado, en procesión, del Santo Sepulcro desde su capilla hasta la iglesia de Santa María. Rocafort describe así el desfile: *Assí se executó en la tarde de dicho día onse, acudiendo a la parroquia de la Sangre el clero, comunidades religiosas y todos los demás de otros días, los oficios con velas encendidas, y un sinúmero de gentes que con devoción precedían, acompañaban y seguían la santa imagen, que como es costumbre, la llevaban a hombros en la camilla guardándola (desde que salió de su iglesia, passó por esta calle Mayor, y*



por la esquina de casa Güeña se encaminó y entró en la Parroquia mayor) un piquete de soldados de caballería, cantando por el camino la letanía mayor...No obstante, el acontecimiento tuvo sus más y sus menos pues el alcalde, al salir del templo de la Sangre, quiso que la procesión transcurriera por toda la vuelta general, a lo que el clero se opuso alegando que desde siempre los traslados del Cristo desde su iglesia a la parroquia se habían hecho por las calles Mayor y Caballeros.

Que el acontecimiento tuvo trascendencia lo prueba el hecho de que, en trece de febrero, el Ayuntamiento convocara una sesión extraordinaria para tratar el asunto. Las razones que el municipio alegaba eran que, dado el gran número de gente, habían considerado, por razones que hoy denominaríamos de orden público y que en aquel momento se calificaban como "de expresa policía", que el recorrido tradicional no reunía las medidas de seguridad necesarias para acoger al numeroso público. También argumentaban que la institución municipal había participado muy activamente en el acontecimiento pues "para eso se habían convocado antedíem las comunidades y los

gremios, y hasta los niños de las escuelas públicas..." A todos estos argumentos se había opuesto un clero al que asistían sobradas razones canónicas pues, al amparo de la legislación eclesiástica, era el encargado de dirigir las procesiones y rogativas públicas.

En absoluto se trataba de una disputa retórica porque, desde antiguo, las manifestaciones públicas de carácter civil (visitas reales, funerales...) y las de carácter religioso (procesiones generales, particulares, rogativas...) habían tenido su propio recorrido, y su organización competía a jurisdicciones diferentes. En el asunto terció el obispo fray Antonio Salinas que se dirigió al ayuntamiento "para evitar en lo sucesivo resentimiento entre ambas jurisdicciones las que deben unirse en todora la buena armonia...".

Por su parte, Rocafort concluyó de este modo la noticia que hemos narrado: *el vulgo habla en pro y en contra. ¿Y de este modo quieren que llueva? No, no. Empezó a llover el día 13 de marzo.*

Elena Sánchez Almela





MODIFICACIONES URBANÍSTICAS A L R E D E D O R D E LA CAPILLA DE LA SANGRE

En el siglo XVI la Cofradía de la Sangre se estableció en el edificio del Hospital del final de la calle Mayor y a medida que iba transcurriendo dicho siglo se fue pensando en el proyecto de ampliar el local que se les había cedido, de tal manera que Luis Revest en su artículo *El Hospital de Castellón y la Cofradía de la Sangre* dice: **las obras emprendidas por la Cofradía eran a lo que se ve un tanto ambiciosas: lejos de contentarse con una modesta capilla había levantado una iglesia en toda regla...**

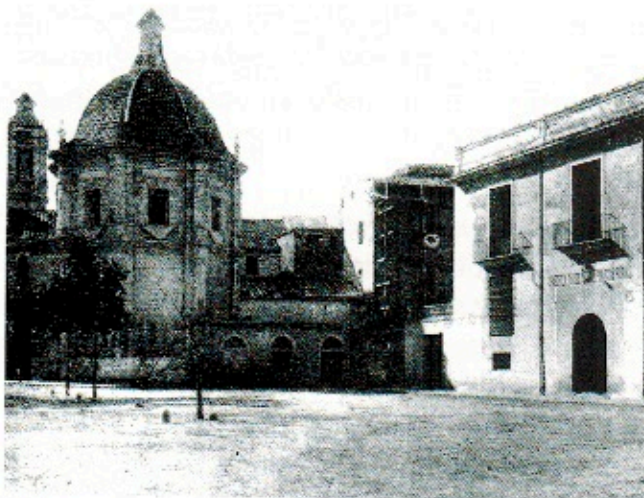
Pero a pesar de todo, el espacio de que disponía la iglesia no era del agrado de la Cofradía por lo que en una *prohomenia* celebrada en octubre de 1575 se le asignan a la misma un trozo de crujía entre la sacristía que se estaba construyendo y la esquina de la muralla, lugar donde se levantaría después la Capilla del Santo Sepulcro.

Así pues, con este edificio se llenaba el espacio final de la calle Mayor junto al portal llamado del Hospital adoptando la fachada del mismo la forma de recodo de la muralla.



La ciudad va creciendo poco a poco y van apareciendo arrabales fuera de las murallas debido a la construcción de casas en los caminos de salida de la ciudad, uno de los cuales partía del Portal del Hospital antes citado.

Con la llegada el Gobernador Bermúdez de Castro en el siglo XVIII y su profunda reforma urbanística, desaparecieron las murallas de la ciudad y en su lugar se formaron calles tan importantes como *el Descarregador de la Llenya* (Plaza de Clavé) y *del Vall* (San Luis) al norte; del Gobernador Bermúdez de Castro, al este; de San Joaquín, de la Salina y de la Magdalena, al sur y plaza Nueva (del Rey) y *Pany de les Creus* (englobada en la avenida del Rey), al oeste. De este modo, ya tenemos la calle *del Vall*, llamada así por-





que ocupaba el foso de la muralla, junto a la Capilla de la Sangre y a su vez, al otro lado, la casa de los Feliu, familia que liberará a la esclava María Agustina y que, a petición del pueblo, será la que dará nombre a la plaza que ha ido creciendo fuera de las murallas. Este nombre "dará mucha guerra" a lo largo de la historia puesto que si antes se llamó *del Toll* y de los Lavaderos Nuevos, a partir del 7 de agosto de 1727 se llamará de María Agustina, después plaza de Wilson, por un acuerdo municipal de 1919 hasta el 20 de enero de 1926 que se cambió por el de Agustina de Aragón y el 15 de mayo de 1931 por el de Alcalde Forcada, nombre que se modificará por acuerdo del 25 de agosto de 1936 por el de Madrid. Al finalizar la guerra civil se acordó nombrarla como plaza del 18 de Julio volviendo a llamarse de María Agustina a partir de 1941, no habiendo sido modificado desde entonces.

Durante la citada guerra civil fue demolida la iglesia, así como el edificio de la Diputación. A partir de los años cincuenta comenzó la reconstrucción de ambos edificios a expensas de la Diputación y de

acuerdo con el Plan Municipal de Ordenación Urbana fue necesario dar una nueva dimensión a la calle *del Vall* ya llamada de San Luis y aunque el arquitecto reprodujo la puerta de la antigua Capilla su superficie disminuyó notablemente con respecto a la original que tanto había costado conseguir en el siglo XVI.

También en los años cuarenta desapareció la casa de los Feliu que ya se había convertido, a principios de siglo, en la sede del Sindicato de Policía Rural, construyéndose entonces la sede de la C.N.S., cediendo a la vez parte de su solar para la calle.

Las distintas modificaciones urbanísticas recientes han consistido en la peatonalización de la calle Mayor y, anteriormente, la ordenación del tráfico con el llamativo giro por la izquierda de la plaza de María Agustina.

Finalmente la renovación del firme de la propia plaza y el cambio de la fuente han sido, de momento, las últimas reformas urbanísticas.

José Prades García.





LA COFRARIA DE LA PURÍSSIMA SANGRE DE JESÚS I LES TRES CAIGUDES

És el dia de la magdalena, tercer diumenge de quaresma, el dia gran de la nostra ciutat, Castelló de la Plana; es fa tard, són cap a les 7 de la vesprada i la Romeria continua per l'avinguda de Lledó la seua marxa pausada.

Pel seu compte els confreres convocats poc abans pel toc de vespres a la torre del campanar, el Fadri, es reuneixen a la capella del Toll, a la plaça de Maria Agustina, juntament amb al col·legi apostòlic, que torna del tossal de la Magdalena, i junts s'adrecen pel carrer de Moreres (ara de Sanahuja) fins al Forn del Pla on tindrà lloc la trobada de les dues comitives.

Presideix aquesta processó la imatge del Crist crucificat, una valuosa talla de l'escultor Joan Baptista Adsuara que porta el clavari de llicenciats fins al punt habitual de la trobada.

El disparament d'una llarga traca i les salves dels guardes rurals anuncien l'arribada de la romeria que pel carrer de Sant Roc avança cap al Forn del Pla. Allí, justament en el moment que es troben les dues processons, té lloc el simbòlic i emotiu acte de la veneració de la creu, que popularment és conegut amb el nom de LES TRES CAIGUDES.

Les protagonistes són tres xiquetes que encarnen les tres Maries (Maria, la mare de





Jesús, Maria Magdalena i Maria Cleofàs, mare dels apostols Jaume i Joan) i un xiquet que representa l'apòstol Sant Joan.

L'acte de les TRES CAIGUDES se celebra en un espai simbòlic tancat pels extrems per la clerecia de la romeria i els clavaris de la Sang, i flanquejat, a una banda i altra, pels membres del Col·legi Apostòlic. Un apostolat realment excepcional, per tal com no hi apareixen ni Sant Maties ni Sant Joan que acompanya les Maries.

Així, sota l'atenta mirada de l'encarregat, antigament anomenat "auelo Reverències", i a una indicació seua, les tres Maries i Sant Joan efectuen tres inclinacions de cap i tres genuflexions. Una adoració que, per les reverències fetes davant la imatge del Crist crucificat que porta el clavari dels llauradors, ha passat al lèxic popular com LES TRES CAIGUDES (ritu iniciàtic de regeneració de la ciutat).

Durant els últims anys, la missió de conservar aquesta bellíssima tradició magdalenera, és a càrrec de Salvador Renau, que fou majoral llaurador de la Confraria de la Sang l'any 1987.

Una vegada terminada l'adoració de la creu, s'inicia la processó nocturna pels carrers de la ciutat.

En primer lloc desfila la comitiva religiosa i cívica que torna de la Magdalena, popularment coneguda com la TORNADA que finalitza



za a l'interior de la catedral de Santa Maria.

A escassa distància desfila l'anomenada processó dels Penitents que formen la confraria del Crist de Medinaceli, Santa Maria Magdalena, Pau i Caritat i de la Puríssima Sang, al costat del col·legi apostòlic, les tres Maries i Sant Joan, els clavaris amb el Crist crucificat i la revestida, és a dir, la clerecia que integren el prior amb capa pluvial morada i dos clergues més amb dalmàtica, ornaments de color morat, d'acord amb el temps de quaresma en què es viu i el record del caràcter penitencial del dia, a més dels quatre carros triomfals amb la representació de la vida de Santa Maria Magdalena.

(Cal no oblidar que, segons la tradició, Santa Maria Magdalena es retirà a viure a una cova de la regió francesa de la Provença on morí i on està soterrada. Les tropes de Jaume I en difongueren el culte a totes les terres de l'antiga Corona d'Aragó i, també, a la nostra ciutat, on li dedicaren, en memòria seua, l'ermita del Castell Vell).

Aquesta processó de Penitents finalitza, com des de fa segles, a la capella de la confraria de la Puríssima Sang de Jesús, a la plaça de Maria Agustina.

J. Batiste

Bibliografia: Josep Miquel Francés Camús - "Festa, Historia de las fiestas de Castelló" - 1994



CONJUNTO DE LIENZOS DE JOSÉ VERGARA. RESTAURACIÓN. PROCESO DE INTERVENCIÓN

El pintor José Vergara. Nace en Valencia el 2 de junio de 1726. Es hijo de D. Francisco Vergara y Dña. Agustina Ximeno. A los siete años de edad ya frecuentaba la academia de Evaristo Muñoz donde se estudiaba el modelo vivo y además copiaba la cartilla de principios del Spagnoletto. Muchos miembros de su familia destacan en el quehacer artístico: su padre Francisco Vergara era escultor, su hermano Ignacio, su tío...etc.

José Vergara es recordado como el impulsor del movimiento academicista en Valencia. Es considerado además como uno de los artistas más relevantes de la pintura valenciana de la segunda mitad del s. XVIII. Se detecta en su obra la influencia de la pintura barroca napolitana, sobre todo como señala Pérez Sánchez la de Paolo Matteis.

Practicó técnicas pictóricas muy distintas: el óleo, el temple, el fresco e incluso escribió algunos tratados sobre métodos aplicables a diferentes técnicas. Pero de la figura de José Vergara habría que resaltar principalmente su enorme soltura como fresquista, sus brillantes estudios compositivos, de los que las obras que nos ocupan son un claro ejemplo, y la soltura de sus bocetos que son de un sorprendente tratamiento y rapidez de ejecución.

Toda su vida estuvo ligado a la Academia y se preocupaba principalmente por los artistas que se estaban iniciando. A éstos los apoyaba tanto desde el punto de vista artístico como económico. Además se trata de uno de los pintores valencianos de los que más producción se conoce.

Ruiz de Lihori comentó:

“Fué pintor de gran corrección en los contornos y belleza en el colorido, y tan infatiga-

ble en el trabajo, que rara será la Iglesia del antiguo reino valenciano que no conserve algún cuadro suyo, los más de ellos en concepto de donativo artístico-piadoso”.

Murió el 9 de marzo de 1799 cuando tenía 72 años.

La intervención de restauración se ha realizado sobre la colección de pintura referente a la Pasión y Muerte de Jesucristo existentes en la M.I. Cofradía de la Purísima Sangre de Jesús de Castellón. Las obras están realizadas al óleo sobre soporte textil y la autoría de este amplio proyecto se debe al pintor valenciano José Vergara. La serie de lienzos citados por Ponz (1788) y Bermúdez (1880) fue pintada casi con seguridad antes de inaugurarse la capilla en 1769.



El tema representado en este caso el pintor lo había trabajado ya en diferentes ocasiones, en La Pasión en la Cartuja de Vall de Christ, en La Cena de San Miguel de los Reyes o en el Entierro de la Catedral de Valencia, por ejemplo.

La Capilla en que está ubicada la colección



es de planta octogonal. En cada uno de los lados, a excepción de uno de acceso y del ocupado por el altar, están situados cada uno de los lienzos ovalados de 2,73 x 2,08 m. pintados por Vergara. Las obras estaban enmarcadas por rocallas de escayola y se situaban sobre el zócalo de cerámica de Alcora que circundaba la capilla. Tan solo una de estas pinturas tenía un formato cuadrado, se trata de la obra que representa el Entierro de Cristo por cumplir la función de lienzo bocaporte. Esta obra bajaba dejando descubierta la escultura de Cristo Yacente.

La Capilla se reinaugura el 10 de febrero de 1957. Parte de los lienzos pasan al piso superior colocándose en el cimborrio bajo las ventanas en que descansa la cúpula.

La ubicación de las obras es la siguiente:

En el piso superior:

1-“Jesús encuentra dormidos a los apóstoles en Getsemani” (monte de los Olivos).

2-“Lavatorio de los pies”.

3-“Jesús en el sepulcro”.

4-“Santa Cena”

5-“Jesús es reconfortado por un ángel que le muestra los símbolos de la Pasión”.

En el piso inferior:

6-“Bajada del cuerpo de Cristo para llevarlo al sepulcro”

7-“Llanto a los pies de la Cruz”

Si observamos los temas representados, la disposición de los lienzos no siguen un orden cronológico e iconográfico. Se propone reubicar las obras, colocándolas en orden y al mismo nivel para poder tener la lectura iconográfica que el pintor proyectó.

La importancia de este conjunto radica en que se conserva íntegro en el momento actual. La iglesia y la capilla fueron saqueadas en el verano de 1936. Pero gracias a algunos artistas y ciudadanos se salvaron muchas obras entre las que cabe destacar el zócalo de cerámica y las pinturas de Vergara. Como



Estudio de ropaje para la Santa Cena.

curiosidad cabe señalar que al bajar las obras para ser restauradas se han podido recuperar algunas etiquetas que se utilizaron en ese momento para clasificar las obras.

José Vergara es considerado como uno de los artistas gráficos más fecundos de la escuela valenciana, sus dibujos conservados en el museo de Bellas Artes de Valencia son más de trescientos. Estos grafismos, en los que el autor hace uso del lápiz y la pluma, son generalmente estudios preparatorios para sus obras pictóricas.

Los dibujos que han llegado hasta nuestros días y que en ocasiones se trata del proyecto final que traslada el artista al lienzo, son para los restauradores de obras de arte una referencia obligada antes de iniciar cualquier intervención, en que la obra presente pérdidas importantes.



Dibujo de Cristo ante el ángel.

En cuanto al conjunto que nos ocupa pintado para la iglesia de la Purísima Sangre (Castellón) se conservan dos dibujos uno de ellos realizado en lápiz negro en un formato de 220 x 159 mm. que muestra Cristo ante el ángel que sostiene el cáliz y la cruz. Al fondo más esbozados puede verse a los apóstoles adormecidos. Se ciñe bastante a la obra que pintó para Castellón, aunque invierte la imagen al trasladarlo al lienzo. Una obra con un tema similar se conserva en la Academia de Valladolid que fué donada por el hijo del artista.

También existe un dibujo



de mayor formato 292 x 425 mm. que muestra un estudio de telas que parece corresponderse con los ropajes de uno de los apóstoles del lienzo de la Santa Cena.

Las obras se encontraban en un mal estado de conservación. Además

de los factores de envejecimiento que han actuado de forma patente sobre estos grandes lienzos encontramos intervenciones anteriores que han actuado de forma negativa en su conservación. Pero en cualquiera de los casos estas actuaciones son las que han hecho posible que actualmente aún podamos disfrutar de estas obras.

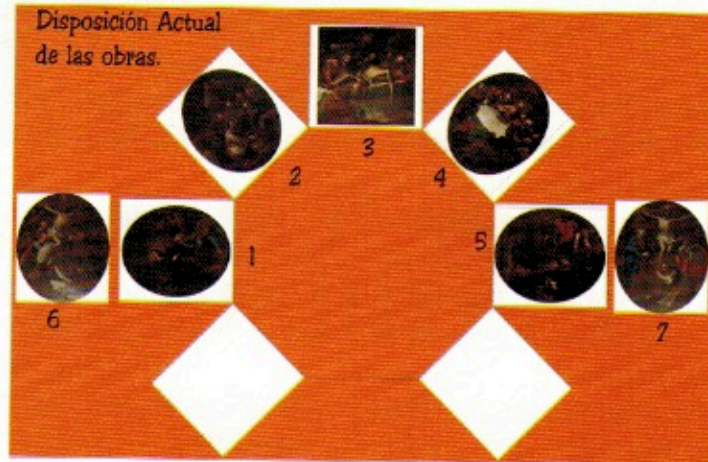
Los problemas a solucionar eran bastante variados pero frecuentes en este tipo de obras. Desgarros y roturas de soporte textil producidos por golpes, fatiga del propio soporte y oxidación de los elementos empleados para la sujeción del soporte al bastidor como son los clavos; deformaciones producidas por el peso y por los continuos cambios de humedad y temperatura y parches realizados en intervenciones anteriores; pérdidas de soporte textil y de estratos pictóricos; soporte textil totalmente oxidado y con sus propiedades físico-mecánicas mermadas; repintes que enmascaran zonas de policromía original.

-El soporte textil se encontraba en general en buen estado aunque reseco y deformado en algunos puntos.

-Este soporte en algunas zonas estaba desclavado del bastidor.

-En todos los lienzos se aprecia la huella de un parche y una costura central que recorre las obras justo por la mitad. En algunas obras la unión de las dos telas que constituyen el soporte se encuentra abierta en algunos puntos.

-En la obra "Santa Cena" se detectó un parche realizado en madera que también hemos



visto en el lienzo "Llanto al pie de la Cruz"

-Se detectaron roturas de pequeñas dimensiones y antiguos parches de tela y de papel que modifican la superficie textil y debilitan la estabilidad del soporte sobre todo en lienzos

de estas dimensiones.

-El bastidor era fijo. Estaba constituido por fragmentos de madera clavados hasta acoplarse a la forma ovalada. Los travesaños en forma de aspa eran también irregulares.

-En la película pictórica se observaban craqueladuras y cazoletas en gran parte de la superficie pictórica.

-No se han localizado pérdidas importantes de este estrato.

-El estrato superficial está constituido por materiales ajenos a las obras que se depositan sobre los estratos originales, modificándolos visualmente.

El nivel de deterioro de los cuadros era importante, tanto en suciedad como en deformaciones del lienzo.

Antes de iniciar la intervención se realizaron una serie de estudios previos, importantes para la correcta valoración tanto de los deterioros como de sus posibles soluciones. Entre estos estudios realizados destacan la analítica tanto de estratos como del soporte mediante la microscopía óptica y electrónica, cuyos resultados sirven de guía para poder afrontar la intervención sobre estos grandes lienzos.

También los análisis no destructivos como la reflectografía infrarroja, y las fotografías con luz ultravioleta han sido de gran utilidad en este caso.

El barniz había sido aplicado de forma poco uniforme. Debido a la altura a la que están colocadas las obras se observan unas zonas más brillantes y otras matizadas en función de la cantidad de barniz. Al observar las obras no



ofrecen un aspecto uniforme. También se observan, si nos aproximamos a los lienzos, regueros de barniz que por la oxidación han pasado a tomar amarillos.

Proceso de intervención

En el proceso de intervención fue necesario realizar un engasado de protección de los estratos pictóricos antes de desclavar las obras de su bastidor y poder realizar el posterior trabajo por el reverso del soporte. Éste consistió en una limpieza mecánica de la fibra y la eliminación de los parches de intervenciones anteriores. "La Última Cena" presentaba un parche de refuerzo realizado en madera que ocasionaba grandes problemas. Se realizaron injertos de soporte textil en aquellos lugares donde presentaba faltantes de tela y

se realizaron los pertinentes parches de refuerzo. Llegados a este punto se estudió la posibilidad de realizar un refuerzo de bordes pero se desestimó por el grado de oxidación de los lienzos, siendo necesario realizar un entelado total.

El bastidor elegido para sustituir el original de madera ha sido uno de tensión automática y constante. El motivo de este cambio radica en que los viejos bastidores de madera presentaban una serie de problemas que los hacían totalmente inapropiados para sostener a estos lienzos.

Con las obras tensadas en los nuevos bastidores se procedió a la eliminación del engasado de protección y a la eliminación del barniz oxidado. Se utilizó una mezcla de disolventes volátiles y de retención débil para asegurarnos que no afectaban a los estratos subyacentes. Tras la eliminación del barniz se procedió al estucado de pequeños faltantes en el caso de la obra "Oración en el Huerto" y de grandes faltantes en el caso de "La Santa Cena".

La reintegración cromática de las zonas estucadas se ha realizado siguiendo criterios de reversibilidad y diferenciación de lo intervenido con respecto al original. Se han utilizado pinturas al agua y la técnica del rallado a tono. Para terminar el proceso de intervención se ha aplicado un barniz satinado de esta forma quedan protegidos los estratos pictóricos en superficie de la suciedad ambiental.

Carmen Pérez García, Juan Pérez Miralles e Inmaculada Ribelles Albers





LA CLAVARIESA (*)

La clavariesa ante el espejo termina su tocado, dibujando gallardas actitudes. Las líneas de su cuerpo se reflejan graciosas, ondulantes, y recortan una negra silueta en la superficie del esplendente cristal. En otro espejo pequeño, que sustenta con enguantada mano, estudia la clavariesa el caer de la cascada de negros encajes, que enmarcan su cara bella.

La clavariesa encuéntrase elegante, hermosa. No miente, no, la doncella; esta doncella que admirada la requiebra, mientras hinca los últimos alfileres que alían y componen en pliegues severos la falda de joyante seda.

Luego dá la señora unas últimas miradas al pequeño espejo, al espejo grande; pasa rápida la borla acariciante por la tez acalorada, temple el color que la emoción y el agitarse han promovido...

Y la joyante seda de las faldas rezonguea, rezonguea musical, rítmicamente, al ritmo de los pasos.

El sol luce brillante, acariciador temple el ambiente. Sus rayos abren misteriosos las yemas infartadas de los árboles; de ellas arrancan tiernas las presadas hojuelas menudas, apareadas como pequeños élitros de verdes mariposas posadas en las ramas grises. El sol pinta dorados destellos que espejean en los paños negros de la turgente seda.

Choquetean las matracas en la alta torre, y hienden sus sonos el espacio silencioso de la ciudad. A las puertas entornadas asoman las comadres; siguen con los ojos sugestionados a la clavariesa y cuchichean admiradas.

La sugestión cierra ahora los labios a la crítica.

Rítmico sigue el rezongueo de la joyante seda al rítmico pisar, y un murmullo admirativo de los hombres acompaña su música.

Y la clavariesa entra en el templo y presto la rodea una corte, de la que, en la penumbra del carmín, destacan los negros bustos, cen-

tellean brillantes joyas, ojos amorosos, que acarician y buscan, buscan, fijanse arrobados un momento en un punto alejado... y vuélvense atentos a la tarea.

Es una santa tarea: las manos finamente enguantadas de negro hincan alfileres relucientes en el morado terciopelo de los cojines, de la telliza; fijan en ésta la malla fina del céfiro bordado, que encubre la imagen.

Esta imagen de Cristo yacente y encogido, cuya leyenda conocéis; el Cristo lívido lleno de salpicaduras y regueros sanguinolentos... Diez, ciento, mil manos negras, aprisionadas en la cabritilla perfumada, caen atropellándose sobre el cojinete que, hecho ascua de oro, mantiene una doncella junto a la clavariesa; arrancan de la áurea almohadillada los argentados alfileres y clávanlos con femenil delicia en este velo de céfiro bordado, que dibuja el contorno del escuálido cuerpo de la imagen lívida.

Los altos ventanales arrojan cernida una luz blanda a través del espato, y de la sarga vieja de las cortinas. El clérigo recomienda, entre afable y enérgico, más compostura, más silencio; los tullidos se cobijan bajo el armatoste del sagrado lecho. La urna, abre obscura su cuadrada boca negra allá en el fondo. Las negras mantellinas de las labradoras rozan hurañas las blondas de las mantillas del señorío acometedor; el sofoco asoma a las mejillas coloreándolas, las cabezas muévense inquietas y se expresan con vivos gestos; un zumbir de colmena aturde... y la clavariesa se siente enajenada y la estrujan, la felicitan, la ahogan, la obsequian.

Allá afuera a la sombra de las capillas, junto a los fustes de las pilastras y a los alizares de pintados azulejos, forman en grupitos parejas enamoradas; cambian alfileres, amorosas palabras, dulces promesas... y acuden luego a hincar alfileres en el morado terciopelo, recamado de oro.

En la ancha faja de dorada luz que pinta el





sol penetrando por el amplio hueco del portón, destaca la negra impla de la Dolorosa; a través de apuntadas tulipas de las andas y de su lechosa superficie cristalina, lucen las débiles pinceladas de anaranjado color de los cirios; recórtanse negras, esbeltas, siluetas de caballeros, con sus fraques ajustados, sus pecheras blancas, sus puños blancos...

Rotundas, secas, suenan las notas del fagot. Las discordes voces de la capilla entonan plañideras el Miserere... La comitiva está en marcha.

El fagot acompaña grave las terribles palabras del Miserere. Cuatro jóvenes avanzan agobiados por el peso del anda, de la que se yergue la Dolorosa con su túnica de velludo negro recamado de oro, con su tohalla de sutil batista... Estos jóvenes correctos, con sus negros fraques, destacan al sol las néveas pecheras relucientes, y avanzan a pequeños pasos. Luego más fraques, más pecheras de blancura sin tacha... Ciriales, que humean derritiéndose en churretones, lucen macilentos al sol. Luego avanza misterioso el lecho santo, con sus moradas vestiduras, los áureos borlones, la rica telliza de terciopelo, toda recamada de emblemas, tracerías, arrequives y abalorios de oro, en el que juega

destellando este dorado sol de mediodía que absorben las negras ropas, y que colorea y sofoca los semblantes. Sobre este rico lecho recostado en ricos cojines, el Cristo exangüe. Enredor cuatro sacerdotes, terciado el manto, el bonete puesto.

Avanzan, avanzan sin una música, sin más que el murmullo de los grupos que en la calle silenciosa contemplan el desfile. Avanzan callados, no entre damascos de colores vivos, no entre colgaduras jocundas y entre flores gayas.

Las calles silenciosas esplendentes de luz tienen solo gentes curiosas, mujeres asomadas a ver, a contemplar a esta clavariosa, a estas mayoralas, a su corte, que aparece en una soberbia reunión de caritas redonduelas, de cabecitas morenas, de cabecitas bermejas; tocadas con blondas negras, con joyas áureas; condensando toda la vida que ha huído de estas calles, silenciosas con un silencio augusto, solo interrumpido por el sordo tecleo de la matraca, o el piar armonioso deavecillas que cruzan el espacio azul.

Y cuando llegan a la parroquia, en alud, con blanco zumbido de avispero y de frío rozar de seda, se precipitan al lecho las engalanadas damas y quitan alfileres y se empu-





jan y se estrujan y atropellan y suena largo chasquido de besos que ajan y humedecen el albo céfiro que cubre a la imagen.

Y la clavariesa apenas si se dá tiempo a recoger alfileres en la áurea almohadilla que sostiene la doncella, a repartirlos entre las amigas que a ella acuden en demanda, y en despedida, y le llueven norabuenas... y un vértigo de felicidad la enajena y la arrebata.

Al pie del ara santa en el presbiterio, queda bajo la bóveda amplia, el lecho morado lleno de bordados de oro. Resuenan los últimos pasos, solemnes, en la sonora nave. La clavariesa besa codiciosa la imagen, reza y sale.

De nuevo zumba la seda joyante al ritmo de sus pasos vivos. La acompañan los suyos. Asoman curiosas las mujeres a las puertas entornadas y los varones musitan requiebros...

Una campanada larga, que resuena en ondas buen espacio, cae de la alta torre... La una de la tarde.

Toda la comida pasa en un comentario de la momentánea apoteosis. La clavariesa, sofocada aún, saborea las natillas del postre goloso, con las golosas remembranzas frescas de este momento de inocente dicha...

¡Un año de pensar en esta hora de este día claro de primavera, con sol de oro y cielo de azur! ¡Un año de preparar preseas, el rico traje! ¡Todo acabó!. Todo es ya solo un jovial recuerdo. Pero es un recuerdo que luego perdura, perdura, y en los años maduros alegra la vida y es una página jocunda en las memorias de la piedad y en las de la inocente vanidad, de la que fue clavariesa.

Es el recuerdo jovial que forma época, reverso del otro que sigue al acto del siguiente día: al acto íntimo, recogido, patético, cuando se despide a la blanca Virgen de Pascua —blanca como las ilusiones, blanca como la pureza—. Pero ya otro día os diré de este acto.

Y ved por qué misterios e ironías de la vida es el del entierro un jovial recuerdo y es la de la virgen blanca una memoria triste en la vida de la apuesta clavariesa.*

(* Reproducción de "La Clavariesa", página rememoradora de la procesión del Santo Entierro, en Castellón, publicada en "La Tribuna", año II, núm. 135, 1 de abril de 1904. Autor: D. Ricardo Carreras y Balado (Boletín de la Sociedad Castellonense de Cultura. Tomo Décimo; 1929)



C A R T E L E S , T R A D I C I Ó N Y A R T E

Los carteles son sin duda, además de la expresión de la visión de los artistas que los realizan, la manifestación de los sentimientos del pueblo y la esencia de los hechos que los inspiran.

A través de los carteles, puede seguirse no solo la evolución de las tradiciones y las acciones de las gentes, sino también el valor de los eventos que conmemoran.

Un cartel es un instrumento de expresión popular de sentimientos, una forma de manifestación, no siempre adecuadamente considerada y valorada.

La cartelería de unos actos como son nuestra entrañable Semana Santa de Castellón, es una forma de plasmar, no solo la tradición religiosa y creyente de un pueblo como el nuestro, sino también una forma de expresar su sentir, su vocación, su propio ser, su sentimiento y veneración, incluso por encima de posiciones sociales y políticas o de creencias y actitudes. Es una forma de recordar y recoger un profundo deseo difícil de definir,

pero casi global en nuestro Castellón que nos congrega ante el Santo Sepulcro del Cristo Yacente, ante nuestra historia y ante nuestras propias esencias como pueblo independiente, trabajador, labrador en sus orígenes, pero abierto a los tiempos cambiantes y ante todo castellanero muy castellanero.

Los carteles han sido instrumento de expresión de colectividades, forma de ensalzar hechos, forma de informar, forma de culturizar. Los carteles y sus autores son una expresión mas de nuestra M.I. Cofradía de la Purísima Sangre de Jesús de Castellón que no deben olvidarse.

Una recopilación parcial de estos carteles es recogida a continuación a modo de pequeño catálogo inconcluso, pero sin duda con un valor como referencia y base para la futura colección que pretendemos fomentar (y ya iniciada), como un patrimonio mas de nuestra M.I. Cofradía.

Domingo M. Salazar

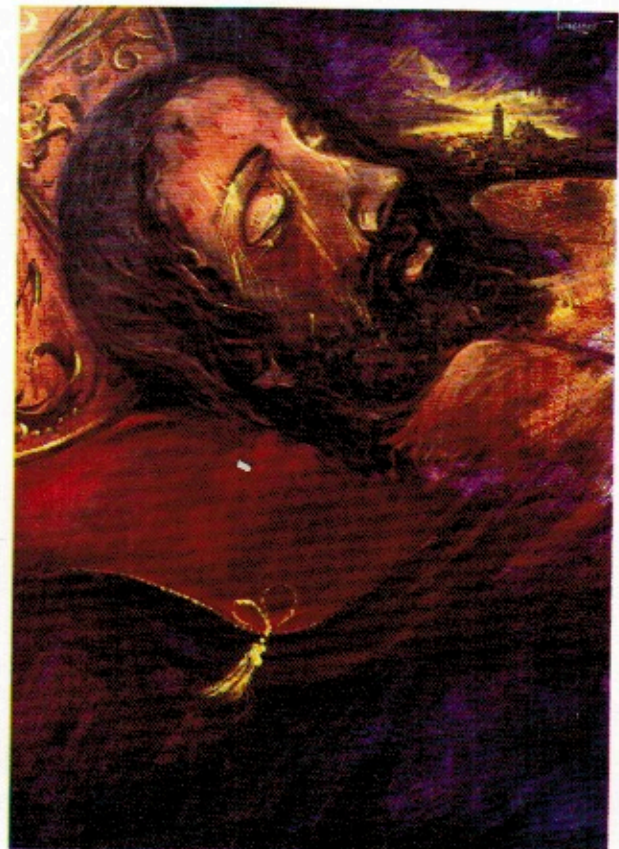
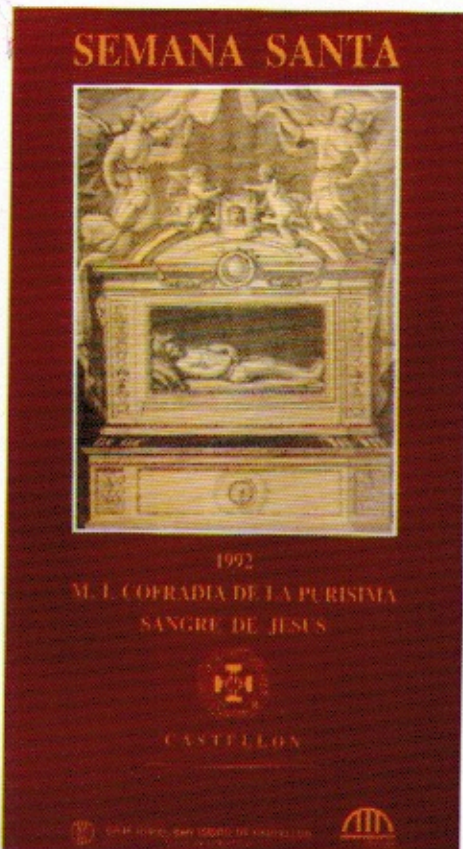
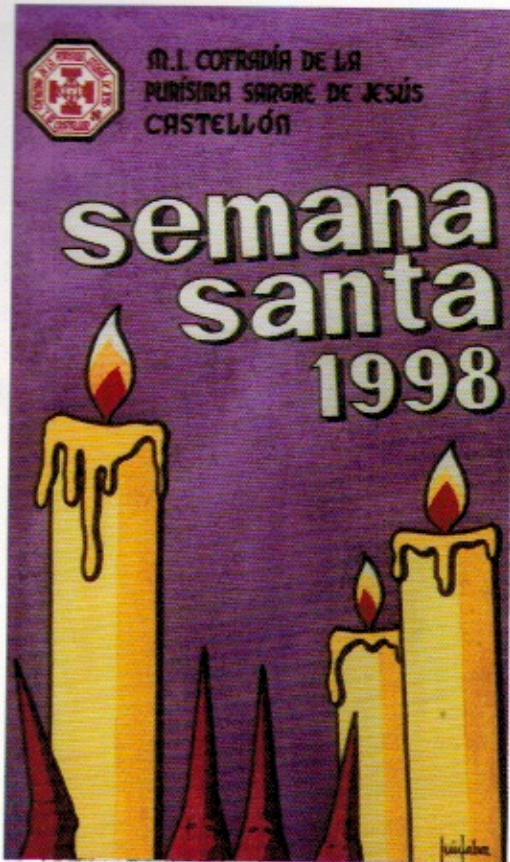


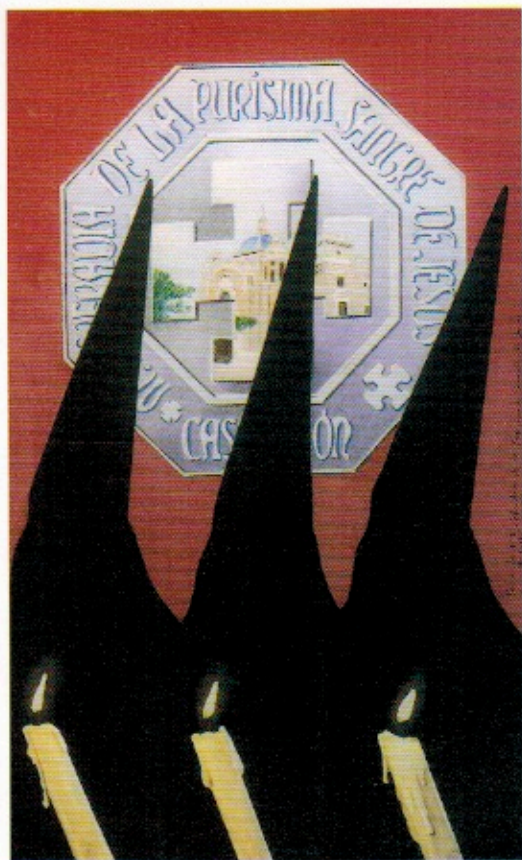
HISTORIA Y ARTE



SEMANA SANTA 2000 - CASTELLÓN
M. I. COFRADÍA DE LA PURÍSIMA SANGRE DE JESÚS







SEMANA SANTA 1993

**M. I. COFRADIA DE LA PURÍSIMA SANGRE DE JESÚS
CASTELLÓN**

SANTA MESA

SEMANA SANTA





2004

M.I. COFRADIA DE LA PURÍSIMA SANGRE DE JESÚS





ACTUALIDAD

NUESTRO CARTEL

Este año el cartel anunciador de nuestra entrañable Semana Santa es del artista,

AMAT BELLÉS ROIG.

Nacido en La Pobla Tornesa, 3 de juny de 1949

Ha dado clases como profesor del Taller de Arte de la Obra Social de la Caja de Ahorros de Castellón.

Profesor del área artística del Bachillerato General Experimental en la Escuela de Formación Profesional "Els Ports" de Albocasser.

Profesor de Proyectos de Diseño Gráfico en la Escuela de Artes y Oficios de Castellón.

Actualmente es diseñador publicista de la Universidad Jaume I.

Desde 1971 hasta ahora cuenta en su haber cincuenta y tres exposiciones individuales y un número mayor de colectivas.

Estas muestras han sido presentadas tanto en España como en diferentes países del mundo: Francia, Italia, Suiza, Antigua Unión Soviética, Méjico.

Su obra se encuentra representada en el Museu del Cercle

Artístic de Manresa, Museu Popular d'Art Contemporani de Vilafamés, Colección Bancaja Valencia, Museu de Belles Arts de Castellón, Colección de la Fundació Caja Castellón, Museo Salvador Allende, Santiago de Chile.

Así mismo ha realizado el Retablo del altar mayor de la Iglesia de La Pobla





Tornesa. Retablo del altar mayor de la ermita de Sant Roc de Culla. Mural en las escuelas públicas de Jérica. Mural del Conservatorio de Música de Castellón de la Plana. Pinturas murales de la cúpula de la Basílica de Lledó.

En la disciplina de diseño gráfico ha elaborado más de cien carteles editados: Teatro, conciertos, fiestas, congresos, actos culturales, tecnología, institucionales, etc...

Cuarenta y tres marcas-logotipos:

comercio, industria, asociaciones culturales, congresos muestras y exposiciones, política, deportes, colecciones literarias y científicas.

Más de cincuenta portadas de libros, dos carpetas de discos LP y dos más de CD y un gran número de catálogos y programas...

Siete decorados y escenografías con diseño de vestuario y "atrezzo" para otras tantas representaciones teatrales.





MEMORIA DE LA MUY ILUSTRE COFRADÍA. ACTUACIÓN 2002-2003

Memoria de la Muy Ilustre Cofradía de la Sangre. Actuación 2002-2003, siendo clavarios actuantes D. Vicente Farnós (rama Licenciados), D. Oscar Muñoz (rama Labranza) y D. Ramón Lafuente (rama Industrial).

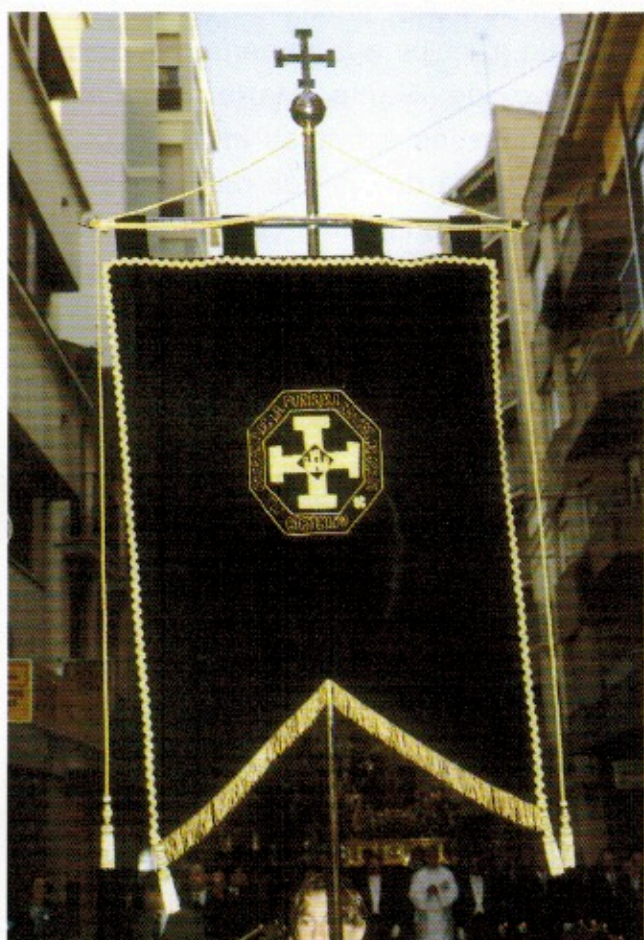
El primer domingo de noviembre del año 2002 se celebró la fiesta anual de la Cofradía, oficiada por el prior Don Miguel Aznar Rabazza. Actuó el Cor de Cambra Lluís Vich, bajo el patrocinio del Instituto Valenciano de la Música. Al finalizar el oficio eucarístico, se impusieron las medallas a los nuevos cofrades. A continuación, se hizo entrega el patrimonio de la Cofradía de un lienzo de la Dolorosa, obra del pintor Juan Bautista Señor, restaurado por la Excm. Diputación Provincial. Este lienzo ha sido donado por la empresa PIAF.

En esta ceremonia, se estrenaron cuatro trajes de monaguillo, aportados por los clavarios actuantes.

Con motivo de la festividad de Santa Cecilia, el Cor de la Generalitat Valenciana ofreció un concierto de música sacra en la capilla, patrocinado por la Excm. Diputación Provincial.

Así mismo, en las fechas previas a la Navidad, el Cor de la Universitat Jaume I ofreció el concierto de Navidad.

La noche del 24 de diciembre se celebró la tradicional misa del gallo con motivo de la



fiesta de la Navidad.

El miércoles 5 de marzo, día de inicio de la Cuaresma, se presentó en los salones de Bancaixa el cartel anunciador de la Semana Santa 2003 obra del pintor Vicente Traver Calzada. Por la tarde, se celebró la santa misa y se impuso la ceniza en la capilla.

El tercer lunes de cuaresma se celebró la acostumbrada junta general en los salones del Excmo. Ayuntamiento. En esta reunión se anunció la restauración del conjunto de



lienzos de la Pasión, obra de José Vergara que adornan la parte superior de la capilla. La restauración corre a cargo de la Fundació Blasco d'Alagón y está patrocinada por la empresa GYC.

El tercer domingo de cuaresma se celebró la tradicional procesión de penitentes que sale a recibir a la romería que baja del ermitorio de Santa María Magdalena. Participaron las cofradías invitadas, cofrades con vesta de las tres ramas, clavarios propuestos y entrantes, colegio apostólico, que cumplía su cincuenta aniversario, Les Tres Maries i Sant Joan, los clavarios actuantes que portaban la imagen de Cristo

Crucificado, la revestida del Clero y la Banda de Música del Círculo Mercantil.

La quinta semana de cuaresma se celebró el tradicional quinario, cuya parte musical corrió a cargo del Coro Laudate. Inauguró el quinario el Excmo. y Rvdmo. Sr. Obispo de la Diócesis, Don Juan Antonio Reig Pla. Durante la semana, ocuparon la sagrada cátedra los párrocos titulares de las parroquias de la ciudad de Castellón, de la Sagrada Familia, N^a Señora de la Esperanza, S. Cristobal y Sta Joaquina Vedruna.

La sexta semana de cuaresma se celebraron los acostumbrados actos culturales





con el siguiente programa: El lunes, concierto de piano a cargo de Natasha García, el martes, la Pasión según San Mateo a cargo de la Orquesta Sinfónica de Castelló, el miércoles se representó el Gran Teatro del Mundo a cargo del Grup Tragapinyols y el viernes se interpretaron el oratorio Tenebres, de Miquel Peris y Leopoldo Adanero, a cargo del Grup Maig y Coal St. Jaume.

Así mismo, se presentaron la revista informativa de la cofradía Pasqua, el 17 de marzo, y el libro *"La capilla de la Sangre. El Arte de la Pasión"*, el viernes 11 de Abril, obra del cofrade conservador del Patrimonio, el doctor Antonio José Gascó Sidro.

El domingo de ramos se celebró la tradicional misa con la participación de la Rondalla Els Llauradors. Ofició el prior Don Miguel Aznar Rabazza.

El Jueves Santo se celebró la misa de la cena del Señor, oficiada por el prior de la cofradía. La parte musical corrió a cargo del Coro Rexurexit, patrocinado por el Excmo. Ayuntamiento.

El Viernes Santo se celebró el solemne Vía crucis con la asistencia del Excmo. y Revdmo. Sr. Obispo de la Diócesis.

A las 18 se procedió a bajar la imagen del Cristo y a continuación se trasladaron las imágenes hasta la Concatedral de Santa María desde donde partió la procesión general del Santo Entierro. Participaron los coros de la ciudad, el cabildo de la Catedral de Santa María y la Banda Municipal. Así mismo, asistió una representación de la corporación municipal y las primeras autoridades de la provincia.

La imagen de Nuestro Señor en el Huerto lució su indumentaria más antigua, custo-

diada en la capilla.

Al llegar la procesión a la capilla, se iniciaron los turnos de vela que se prolongaron hasta las 20 horas del Sábado Santo, momento en el que se procedió a la colocación del Santo Cristo Yacente en su urna.

A las 23 horas se celebró la solemne Vigilia Pascual y al finalizar se trasladó la Virgen de Pascua hasta la Concatedral de Santa María.

La Virgen de Pascua lució el antiguo vestido de novia de la madre del arcipreste Cardona Vives, recuperado para la ocasión.

El domingo de Pascua se inició con la procesión del Encuentro en el que participaron las imágenes del Resucitado y la Virgen de Pascua. Al llegar ambas imágenes a la capilla se celebró la solemne misa de Pascua oficiada por el Ilustrísimo Sr. Prior y acompañado por el Cor Academia d'Orfeu.

Además de los actos celebrados en la capilla y propios de la Cofradía, los clavaros actuantes en representación de la Cofradía, han asistido a las fiestas de las calles Sant Vicent, Santa Bárbara, Sant Roc del Raval, Sant Roc de la Vila, Sant Roc de Vora Sèquia y Sant Blai. Se participó también en las fiestas de la Mare de Déu del Lledó y en la tradicional procesión del Corpus Christi con el carro triunfal.

También se asistió a la fiesta de Santa Rita, a la procesión diocesana que se llevó a cabo en la localidad de Moncófar y al congreso de cofradías de la Purísima Sangre de Cristo que se celebró los días 8 y 9 de marzo del año 2003 en la población turolense de Rubielos de Mora.

Rafael Lloret Teruel





N O T I C I A S

La Fundación Blasco de Alagón, que impulsada por la Diputación Provincial de Castellón, se dedica a la rehabilitación y puesta en valor del patrimonio histórico-artístico de la provincia de Castellón, ha impulsado la rehabilitación del conjunto de pinturas sobre la Pasión, obra del pintor academicista del siglo XVIII, José Vergara, que decorana el tambor de la cúpula de la capilla de la Purísima Sangre. Con esta actuación, se completa toda la rehabilitación de este entrañable edificio religioso que acoge nuestra venerada imagen del Cristo Yacente.

La Diputación Provincial, y concretamente su presidente, Carlos Fabra Carreras, ha sido la impulsora de la restauración de nuestra capilla, que está integrada en el Palacio de la Diputación Provincial. Una vez este concluido todo el proceso de rehabilitación, que ha incluido también imágenes como la del Cristo Yacente y las tablas del antiguo retablo, atribuidas a la escuela de Joan de Joanes, la M. I. Cofradía de la Purísima Sangre de Jesús impulsará la puesta en marcha de un plan director para la conservación de su patrimonio en el que participarán representantes de la Cofradía y la Diputación Provincial.

Los cambios de fechas que se han verificado en las fiestas de la Magdalena han obligado también a modificar el programa tradicional de los actos de la Semana Santa en Castellón.



De esta forma, la procesión de penitentes que tradicionalmente sale a esperar a la procesión rogativa que baja de la Ermita de Santa María Magdalena del Castell Vell se ha celebrado

este año el Cuarto Domingo de Cuaresma y no el Tercero tal como es tradición en la ciudad de Castellón.

Por esta razón, la procesión diocesana se ha celebrado

el domingo 28 de marzo, última jornada de fiestas de la Magdalena. El lunes 29, se ha celebrado el Santo Quinario que se ha solapado con la semana cultural que sirve como prólogo de los actos de la Semana Santa en la ciudad. La interpretación del oratorio popular *Tenebres* de Miquel Peris y Leopoldo Adanero es un año más uno de los actos más significativos de esta semana cultural.

Andrés Renau Vilar, uno de los mejores encuadernadores artesanos de España, está trabajando en la restauración del libro de actas de la Cofradía que va desde 1939 hasta 1941 y que fue recuperado el pasado año tras una etapa en la que permaneció extraviado. El libro, una vez concluidos los trabajos de restauración, se guardará en las dependencias de la capilla junto a los objetos de mayor valor histórico-artístico. Por otra parte, la Cofradía editará un facsímil de este libro, para que pueda ser consultado por investigadores y estudiosos sobre la historia de este venerable institución religiosa castellonense.

En la junta general celebrada el 3 de noviembre del 2003, se designaron clavaros de esta Cofradía los señores Don Juan Manuel Suárez Palacín por la rama de industriales, Don Joaquín Borrás Llorens por la rama de labradores y Don Rafael Molina Sebastiá por la licenciados. Los tres ejercerán como actuantes en la Semana Santa de 2006.

Vicente Farnós

ACTUALIDAD





PROGRAMA DE ACTOS SEMANA SANTA 2004 - 2005

Miércoles, 25 de febrero

19'00 horas: Celebración de la Eucaristía e imposición de la ceniza.

Todos los viernes de Cuaresma a las 19'00 horas, Celebración de la Eucaristía y Víacrucis

Domingo, 21 de marzo

19'30 horas: Procesión de Penitentes, el recorrido se iniciará en la Capilla de la Sangre para realizar el encuentro con la Torná de la Romería y acto tra-

dicional de Les Tres Caigudes al Forn del Pla.

SANTO QUINARIO Lunes, 29 de marzo

20'00 horas: Celebración de la Eucaristía presidida por el Rvdo. D. Albert Arrufat Prades de la Parroquia de San Pedro y rezo del Miserere a cargo del coro Laudate.

Martes, 30 de marzo

20'00 horas: Celebración de la Eucaristía presidida por el Rvdo. D. Primo Abella Sanz de la Parroquia de San José Obrero y rezo del Miserere a cargo del coro Laudate.

Miércoles, 31 de marzo

20'00 horas: Celebración de la Eucaristía presidida por el Excmo. y Rvdmo. Sr. Obispo de la Diócesis de Segorbe - Castellón, Don Juan Antonio Reig Pla y rezo del Miserere a cargo del coro Laudate.

Jueves, 1 de abril

20'00 horas: Celebración de la Eucaristía presidida por el Rvdo. D. Pascual Esteve Meliá de la Parroquia de Ntra. Sra. de los Ángeles. Concierto de Semana Santa por el Coro Resurexit, patrocinado por la Fundación Dávalos-Fletcher.





Viernes, 2 de abril

20'00 horas: Celebración de la Eucaristía presidida por el Rvdo. D. Joan Llidó Herrero de la Capella de la Mare de Dèu del Roser. Representación de Les Tenebres, oratorio popular, interpretado por el Grup Maig y la Coral Sant Jaume de Vila-Real, patrocinado por el Excmo. Ayuntamiento de Castellón.

Domingo, 4 de abril

11'00 horas: Celebración de la Eucaristía y Bendición de Ramos, oficiada por el Prior de la Cofradía, D. Miguel Aznar Rabaza.

Jueves, 8 de abril JUEVES SANTO

20'00 horas: Celebración de la Cena del Señor.

Viernes, 9 de abril VIERNES SANTO

08'00 horas: Solemne Víacrucis que saliendo de la Capilla finalizará en la

Basílica de Ntra. Sra. del Lledó.

18'00 horas: Celebración de la Pasión del Señor. A continuación bajada de la Imagen del Santo Cristo Yacente y traslado de las Imágenes a la Concatedral de Santa María.

20'00 horas: Procesión del Santo Entierro.

22'00 horas: Veneración del Santo Cristo Yacente.

Sábado, 10 de abril SÁBADO SANTO

08'00 horas: Veneración permanente del Santo Cristo Yacente.

20'00 horas: Subida a la urna de la Imagen del Santo Cristo Yacente.

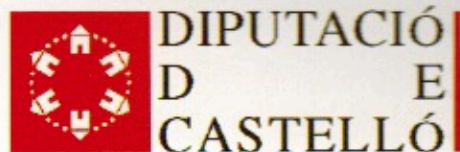
23'00 horas: Vigilia Pascual. Al finalizar, traslado de la Virgen de Pascua hasta la Concatedral de Santa María.

Domingo, 11 de abril DOMINGO DE PASCUA

09'30 horas: Procesión del Encuentro y a continuación, Misa Solemne oficiada por el Prior de la Cofradía, D. Miguel Aznar Rabaza.



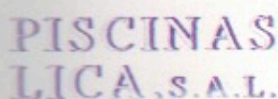
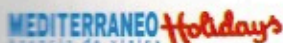
P A T R O C I N A N



EXCMO. AYUNTAMIENTO DE CASTELLÓN



C O L A B O R A N





M.I. COFRADIA DE LA PURÍSIMA SANGRE DE JESÚS. CASTELLÓN

